

El impacto en la formación integral y la formación de ciudadanía cultural

*en la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín**

Nota: las figuras pertenecen al archivo de Bienestar Universitario, Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín

Leydy Adriana Giraldo Zuluaga

lagiraldoz@unal.edu.co

Profesora de la Universidad de Antioquia, la Universidad Católica Luis Amigó y del Instituto Metropolitano de Educación, Comunicadora Social y Periodista, Magíster en Gestión Cultural, Jefe de la Sección de Cultura de la Sede Medellín de la Universidad Nacional de Colombia, autora de libro.



En el año 2014, la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, en compañía de la Universidad de Antioquia, la Universidad Cooperativa de Colombia, Sede Medellín, el Instituto Tecnológico Metropolitano y la Fundación Universitaria Bellas Artes, realizó una investigación sobre el impacto de las áreas de cultura de estas universidades en sus estudiantes.

Desde un enfoque cualitativo y cuantitativo, y un interés descriptivo-analítico, esta investigación partió de la indagación de datos que permitieron realizar una caracterización de la actualidad de las Instituciones de Educación Superior (IES) que hicieron parte de la investigación: lineamientos culturales, plan cultural, proyecto cultural, personal adscrito al área de cultura, infraestructura disponible para responder a la oferta cultural y asignación de presupuesto. Dicha caracterización fue seguida de las percepciones sobre la oferta institucional, así como la descripción de las prácticas y expectativas culturales de los estudiantes

* Este artículo se realiza tomando como insumo las experiencias de la Sección de Cultura, desde el año 2010, con la implementación del Sistema de Bienestar Universitario, y la investigación “Mejoramiento de la gestión cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín y otras cuatro Instituciones de Educación Superior de Antioquia (IES) pertenecientes a la Mesa Cultural de Instituciones de Educación Superior de Antioquia, mediante la caracterización y el análisis de las percepciones de los estudiantes de pregrado sobre la oferta cultural institucional, y de sus prácticas y expectativas de participación efectiva en la vida cultural”, publicada en el año 2014 y realizada por Adriana Giraldo Zuluaga, Catalina Isaya Calle y Carlos Mario Martínez.

de pregrado de las IES integrantes de la Mesa Cultural de Instituciones de Educación Superior de Antioquia, al igual que de un comparativo entre universidades.

Todo esto se complementó con un diálogo directo entre los estudiantes, el grupo investigador y los encargados de las oficinas de cultura de las IES, el cual permitió una lectura más completa de las condiciones en las instituciones con respecto a la formación, el desarrollo y fortalecimiento de los estudiantes en cuanto a su participación en la vida cultural y a la posibilidad de construir ciudadanía cultural en el ámbito de la educación superior.



Figura 5.1 Semana Universitaria 2016. Edificio El Ágora. Sede Medellín. Tributo a Pink Floyd

La formación integral y la ciudadanía cultural, y su papel dentro de la Universidad



Figura 5.2 Día de la Danza 2017. Edificio El Ágora. Sede Medellín. Grupo Danza Indígena de los Pastos U. N.

La formación integral entiende al ser humano como un ser social, que hace parte de una comunidad, con unos sistemas culturales en los que se encuentra inmerso. Por lo tanto, los espacios culturales en la Universidad deben estar articulados a los contenidos académicos que permitan la comprensión del mundo de la vida como un todo, y al ser humano como parte de esa dinámica que incluye tanto el conocimiento científico como la formación cultural; teniendo en cuenta los contextos territoriales, históricos, sociales y económicos que determinan la vida en comunidad.

La ciudadanía cultural es entendida como el conjunto de las capacidades individuales y colectivas de decisión y participación, que permite hacer propuestas derivadas de las diferentes miradas y formas de comprender el mundo. Es una ciudadanía que se ejerce desde el respeto por la diferencia, la individualidad y la diversidad, dentro de la conciencia de que los acuerdos comunes son necesarios para lograr avances y mejoras en todos los niveles que afectan a una sociedad.

Los estudiantes consideran que la Sección de Cultura les ha permitido desarrollar competencias, como ayudar a valorar las nuevas formas de conocimiento, mejorar las relaciones interpersonales, respetar la diferencia y abrir nuevos horizontes a su formación profesional.

Existe una necesidad importante de complementar los espacios académicos con actividades culturales que fomenten el desarrollo de competencias culturales, humanas y sociales. Cada vez se hace más necesario el acompañamiento y la formación cultural en los procesos educativos de los estudiantes.

Los estudiantes piensan que la Universidad ayuda a valorar las diferentes formas de pensamiento, y destacan los siguientes aspectos:

- “Hay muchas cosas por promover en la Universidad... Ejemplo: el respeto al otro, espacios de fumadores, entre otros”.
- “Interacción con otras culturas”, “generar

conversatorios más inclusivos acerca de temas referentes a la actualidad nacional e historia del pensamiento en general”.

- “Programas de formación como ciudadanos del mundo”.

Estos testimonios de estudiantes evidencian el interés que tienen de conocer otras miradas, de que la Universidad siga fomentando espacios de diálogo, debate e interlocución y que les permitan, además de formarse como profesionales, conocer otras formas de concebir el mundo, escuchar pensamientos de otras personas y tener herramientas para asumir una posición crítica frente a las problemáticas nacionales e internacionales.

En cuanto a la importancia de los espacios de socialización que los estudiantes están visibilizando, dentro de la labor cultural institucional, el libro *Políticas culturales para la educación superior en Colombia, ¡nuestro proyecto común!* dice lo siguiente:

Son tan importantes la generación y socialización del conocimiento de las áreas de ciencias exactas, ciencias naturales y tecnologías de producción, como de las áreas humanísticas, sociales y artísticas, con el fin de fortalecer perspectivas propias para el abordaje de nuestros problemas; igualmente, para responder a los retos en materia de derechos humanos, económicos, sociales y culturales, así como en equidad, distribución de la riqueza, integración intercultural, participación, construcción democrática y equilibrio internacional; en fin, para enriquecer nuestro patrimonio cultural (Jaramillo, Muñoz, Mejía, Mira, Montoya, González y Alzate, 2013, p. 119).

Tomando en cuenta que los estudiantes tienen la conciencia de que los espacios culturales aportan en su proceso de formación como seres humanos, las áreas de cultura deben enfatizar en que hay procesos de formación integral más allá de la adquisición de

conocimientos académicos, tecnológicos, científicos e investigativos. Procesos que promueven, entre sus estudiantes, valores relacionados con la inclusión, la diversidad, el respeto por la diferencia y la posibilidad de expresión cultural e identitaria.

Frente a las expectativas de lo que consideran los estudiantes deben ser los valores que impulsan las actividades realizadas por las áreas de cultura se encuentran, como opciones de respuesta, la autonomía, la participación, la inclusión, la identidad y la diversidad.

En general, para los estudiantes, el valor que más se debe fortalecer, desde las actividades y programas culturales, es la participación, seguido de la diversidad y la inclusión.

La ciudadanía cultural



Figura 5.3 Semana Universitaria 2016. El Ágora. Sede Medellín. Grupo Hip Hop U. N.

La ciudadanía es un hecho cultural, como lo menciona Toby Miller, y tiene que ver con una forma de pertenecer a un sistema cultural adscrito a unos sistemas de organización política dentro de un Estado. Esa ciudadanía se genera dentro de la Universidad de diversas maneras, y desde diferentes posiciones. Pero es fundamental que los estudiantes la ejerzan a partir de iniciativas y propuestas de espacios que les permitan producir sentidos de apropiación y pertenencia dentro de las dinámicas culturales, tanto a nivel institucional

como de ciudad, para que puedan tomar decisiones con libertad, sentido crítico y reconocimiento de las diferencias.

Desde esa óptica, algunos de los estudiantes se ven a sí mismos como ciudadanos que, aunque son individuos en sus búsquedas personales, también hacen parte de un todo, y para ello es necesario valorar lo otro y buscar llegar a acuerdos comunes. Los estudiantes encuentran la necesidad de abrir nuevos espacios de discusión en los que se pongan en evidencia diferentes puntos de vista a través del diálogo, como una forma de abordar las diferencias en el ejercicio político. Espacios en los que se reemplace la violencia por la palabra. Proponen, además, que se les brinde capacitación en competencias para poder trabajar en equipo, concebir argumentos y poner al servicio de la comunidad los conocimientos adquiridos en sus procesos formativos.

Hay, en estas propuestas, una intención de trascender el beneficio individual y lograr incidir en sus comunidades. Una acción que tiene que ver con lo cultural, pues los estudiantes asumen que la educación va más allá de adquirir conocimientos técnicos, y que consigue relevancia en la medida en la que pueda mejorar los entornos sociales, culturales, políticos y económicos, entre otros, en los que ellos se encuentran inmersos.

En sus respuestas se vuelve a evidenciar la necesidad de encontrar en las IES espacios que les permitan acercamientos desde el ser interior, ya sea desde la religión o desde otro tipo de actividades. También se muestra el interés por conocer otras culturas, como las orientales, lo que indica que el fortalecimiento espiritual es ahora una tendencia a nivel de la población estudiantil, y se puede leer desde la necesidad de ese fortalecimiento individual para la vida en comunidad. Esto refleja uno de los aspectos de la ciudadanía cultural, como es reconocerse como un individuo parte de un todo.

Esa misma postura ciudadana, de ser conscientes de pertenecer a un todo, se evidencia en el interés que

manifiestan en las charlas, conferencias, conversatorios y demás espacios de reflexión y diálogo en torno a temas de actualidad de interés para la sociedad, en los que se puedan debatir los diferentes puntos de vista. A su vez, los estudiantes proponen nuevos espacios de participación que reafirmen las diferentes culturas colombianas, en los que se vean reflejadas las diferentes zonas del país que convergen en las IES, en los que haya lugar para la gastronomía, las danzas y las historias de sus pueblos, entre otros.

En cuanto a la apropiación simbólica de los territorios como otra forma de ejercer ciudadanía, se pueden asociar las respuestas en las que se pone de manifiesto el interés por conocer el patrimonio cultural de las IES y de la ciudad, para lograr más sentido de pertenencia, propiciar otras formas de apropiación simbólica de los territorios y nuevas maneras de participación a partir de ellos. Dentro de estas propuestas se incluyen las que tienen que ver con la promoción de actividades que generen conciencia sobre el cuidado del medio ambiente.

En general, se puede interpretar que hay un interés por parte de los estudiantes en aprender a reconocer diferentes medios de conocimiento, que van más allá del ámbito académico y que incluyen las formas en las que se relacionan con los demás, las maneras en las que pueden interconectar el conocimiento con las realidades universales y las búsquedas individuales dentro de unos contextos sociales, históricos y culturales que determinan la forma en la que asumen el mundo. Las IES se convierten, para ellos, en las posibilitadoras de la formación integral para el ejercicio de la ciudadanía cultural.

Los Grupos Artísticos Institucionales U. N. y su apuesta a la formación integral y a la interculturalidad en la Sede

La Sección de Cultura de Bienestar Universitario, Sede Medellín, tiene como objetivo estimular, en la comunidad universitaria, el desarrollo de las aptitudes estéticas

y artísticas, en su formación, expresión y divulgación, atendiendo la diversidad cultural de la misma.



Figura 5.4 Semana Universitaria 2017. Conmemoración Sesquicentenario. Biblioteca Efe Gómez. Sede Medellín. Banda Sinfónica U. N.

Esto se logra a través de cuatro programas: Actividad Lúdico Cultural, Expresión de Talentos, Promoción de la Interculturalidad e Instrucción y Promoción Cultural.

Actividad Lúdico Cultural: la sección busca complementar la formación integral con actividades artísticas y culturales que tengan aceptación y acogida entre los miembros de la comunidad universitaria. Identificar, apoyar, promover e implementar actividades que propendan por el uso creativo del tiempo libre, hábitos de vida saludable y la formación integral. El promedio de actividades realizadas dentro de este programa al año es de cien y se benefician, aproximadamente, 19.076 personas (Informe Final de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2017).

Expresión de Talentos: con este programa se busca visibilizar las aptitudes estéticas y artísticas de los talentos individuales y colectivos dentro de la comunidad universitaria, fomentar actividades y programas de expresión de las aptitudes estéticas y artísticas para la promoción de talentos de la Universidad, estimular y distinguir a los miembros de la comunidad universitaria con talentos excepcionales y realizar periódicamente eventos que identifiquen y promuevan los talentos de los miembros de la comunidad universitaria. La Sede

Medellín realiza, anualmente, un promedio de siete actividades en las que se toma en cuenta el talento de la comunidad U. N. y se benefician, aproximadamente, 7.947 personas (Informe Final de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2017).

Promoción de la Interculturalidad: el área busca visibilizar y promover las diferentes expresiones estéticas y culturales que convergen en la Universidad; crear y fortalecer espacios institucionales para las expresiones culturales de la comunidad universitaria y articular acciones con la academia para el conocimiento y reconocimiento de la diversidad cultural que enriquece la convivencia de la Universidad. En este programa se realizan, en promedio, en un año, veintiséis actividades, y se benefician, aproximadamente, 2.495 personas de la Comunidad U. N. (Informe Final de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2017).



Figura 5.5 Celebración del Día de los Muertos, como parte de la Convocatoria Intercultural U. N. Sede Medellín. 2017. Estudiantes de Movilidad México.

Instrucción y Promoción Cultural: se busca facilitar la formación, promoción y perfeccionamiento de las habilidades estéticas y artísticas destacadas dentro de los miembros de la comunidad universitaria; conformar grupos de expresión artística y cultural, que representen a la Universidad en eventos locales, nacionales o internacionales; estimular y distinguir a los integrantes de los grupos artísticos por la representación de la Universidad; y brindar el apoyo y

acompañamiento necesarios para que los integrantes de grupos institucionales den respuesta a sus compromisos académicos y laborales.

En este programa la Sede cuenta con el desarrollo de, aproximadamente, cien talleres de iniciación durante todo el año (50 talleres por semestre), beneficiando alrededor de 2.400 personas al año (1.200 por semestre) (Informe Final de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín, 2017).

Dentro de este último programa existen, en la actualidad, quince Grupos Artísticos Institucionales: Danza U. N., Hip Hop U. N., Joropo U. N. Pastos U. N., Salsa U. N., Andino U. N., Banda Sinfónica U. N., Chirimía U. N., Ensamble U. N., Orquesta U. N., Rock Coral U. N., Solle U. N., Vallenato U. N., Cuentaría U. N. y Teatro U. N., conformados por 220 integrantes de la comunidad universitaria, en su mayoría estudiantes. Estos grupos son un referente de la Institución y motivo de orgullo y reconocimiento para la comunidad universitaria.

También se han convertido en la primera opción para el acompañamiento artístico de eventos y certámenes culturales, protocolarios y académicos realizados desde las facultades y las dependencias administrativas de la Sede, así como en diferentes IES de la ciudad, la región y el país.

A través de ellos, la Sede pretende promover la cultura desde la formación, promoción y perfeccionamiento de las habilidades estéticas y artísticas de estudiantes, empleados y docentes para el servicio de la sociedad.

En los últimos años, los grupos artísticos se han incrementado. En el 2010 eran seis grupos culturales; en el 2011 existían diez grupos y en la actualidad son quince. En promedio, realizan 150 presentaciones al año dentro y fuera de la Sede, lo que genera una imagen diferente de la Institución.

El enfoque intercultural de los Grupos Artísticos Institucionales



Figura 5.6 Semana Universitaria 2016. El Ágora. Sede Medellín.
Grupo Joropo U. N.

La Universidad Nacional, Sede Medellín, tiene dentro de sus características principales la riqueza intercultural de los miembros de la comunidad universitaria, lo que permite que la Sede sea un territorio donde conviven personas de diferentes regiones del país y, a su vez, con diferentes maneras de expresar sus manifestaciones culturales, como parte esencial del desarrollo de su ser.

En esa motivación por buscar un espacio en la Sede que los agrupe de acuerdo con sus intereses culturales, se han reunido personas con diferentes tipos de gustos, desde la cultura y desde el arte, para la conformación de grupos culturales que les permitan mantenerse vivos en sus costumbres y en sus saberes y sentirse cerca de su cultura; además de poner al servicio sus habilidades artísticas.

Así, han sido varias las iniciativas de estudiantes para la conformación de grupos artísticos dentro de la Universidad, que les han permitido su desarrollo cultural y artístico, pero que a su vez les ayudan a sentirse identificados.

Bienestar Universitario, entendiendo esta necesidad, ha apoyado la creación de esos grupos, iniciativa de estudiantes, con la idea de generar una integración, un

espacio de convivencia y de talento para ser mostrado y entregado a la Universidad Nacional.

Como ejemplo de estos grupos con características interculturales se encuentran:



Figura 5.7 Grupo Folclórico Al Calor del Tambor.
Clausura de Grupos Culturales U. N. 2016

Vallenato U. N.: nació de la iniciativa de estudiantes de la región caribe en 2012, en pro de la cultura vallenata.

Danza Indígena de los Pastos U. N.: nació gracias a la iniciativa de estudiantes indígenas del pueblo de los Pastos (resguardos de Cumbal y Muellamues, principalmente) interesados en lograr, dentro de la Sede, un espacio que les permitiera organizarse para atender diferentes ejes sociales y culturales que les competen, como estudiantes y como indígenas.

Andino U. N.: se creó a partir de una iniciativa de estudiantes provenientes del sur de Colombia, con el ánimo de promover la música andina, teniendo como base el manejo de instrumentos tradicionales.

Joropo U. N.: se formó como una propuesta de estudiantes provenientes de los Llanos Orientales, interesados en unirse con integrantes de esta misma región del país a través de un baile tan representativo como el joropo.

Grupo Folclórico Al Calor del Tambor U. N.: estudiantes que encontraron en la difusión de la música

tradicional colombiana una alternativa y un estilo de vida, para compartir con la comunidad universitaria.

Hip Hop U. N.: la creación del grupo corresponde a una iniciativa de un estudiante de Ingeniería Química, apasionado por este tipo de baile y manifestación artística, quien creyó que esta propuesta podría generar mucho impacto en la Sede. Actualmente, este estudiante es el director del grupo y tiene a su cargo los talleres que han tenido gran acogida en la comunidad universitaria.

Banda Sinfónica U. N.: también partió de la iniciativa de un grupo de estudiantes de la Sede que provenían de procesos musicales de la ciudad, como la Red de Bandas de Música de Medellín o de sus municipios, y que tenían el interés de conformar una banda sinfónica con todo el talento existente en la Sede. Se realizó una convocatoria en la que resultaron doscientos miembros de la comunidad universitaria interesados y, finalmente, la banda se conformó con cincuenta personas.



Figura 5.8 Grupo Solle U. N. Clausura de Grupos Culturales 2016.

Los estudiantes que hacen parte de estos Grupos Artísticos Institucionales, según los resultados de los grupos focales hechos con ellos como parte de la investigación “Mejoramiento de la Gestión Cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín y Otras Cuatro Instituciones de Educación de Antioquia”, manifestaron que gracias a su participación en ellos son mejores conversadores, más propositivos, autónomos, creativos, puntuales y constantes en sus

propósitos personales; son además de temperamentos más tranquilos y desestresados, y más universales en los conocimientos, más plurales.

Además, encuentran también que tienen mejor disciplina, una visión amplia, rica y diversa del mundo y están más propensos a entender y recibir puntos de vista distintos. Tienen temas para conversar y un lenguaje rico, buena autoestima, están mejor formados en gustos y apreciación cultural; el cerebro conecta más cosas, tienen más educados los sentidos, mayor juicio crítico, capacidad analítica y selectiva.

También son identificados como estudiantes que tienen un sentido de apropiación, respeto y pertenencia a su Universidad, mejores elementos para el desempeño profesional (expresión, relaciones, habilidades), mejores contactos y relaciones personales, grupales e institucionales; además cuentan con altas aspiraciones y aprovechan mejor las oportunidades; el estudio les rinde, encuentran diversas maneras de expresarse y manejan “productivamente” el tiempo libre.

En general, son difusores de la cultura, aprenden de otra manera y de otras fuentes, están separados de lo violento, abordan las mismas cosas desde diferentes puntos de vista, asimilan los cambios con menos dificultades, se comportan mejor como público y logran un estadio de valoración y apreciación sobre diferentes formas de aproximarse al arte y la cultura.

Son estudiantes que piensan en la sociedad y en el bienestar de los demás, aceptan fácilmente otros gustos, se relacionan más con otros, tienen recursos para entender y manejar los conflictos y las relaciones con sus pares son más íntimas, familiares y afectuosas.

Estos resultados evidencian la importancia de la Sección de Cultura y el aporte a la formación integral de los estudiantes. La formación en las instituciones implica una enseñanza más allá de lo académico y se convierte en un proceso de reconocimiento del individuo, en tanto ser social que pertenece a una cultura y una búsqueda

por la comprensión del mundo que lo rodea.

Se entiende así esa gran responsabilidad de la Universidad, como lo plantea el documento borrador para la discusión de Políticas Culturales para la Educación Superior en Colombia:

La institución debe propiciar el diálogo intercultural; estimular la creación; favorecer la apropiación social y la salvaguardia de las memorias locales y regionales; e incidir en la adopción de imaginarios renovados que proyecten las realidades culturales de los niños, jóvenes, adultos, adultos mayores, pueblos indígenas y afrocolombianos, personas con diversidad funcional, personas LGBTI y personas en situación de desarraigo o desplazamiento, entre otros (Jaramillo et al., 2013, p. 47).

Testimonios de los estudiantes que hacen parte de los Grupos Artísticos Institucionales U. N.

Estos son los testimonios de algunos de los integrantes de los Grupos Artísticos Institucionales U. N. que ayudan a comprender la importancia de la formación integral en los estudiantes.

Ingrith Dayana Tobar Cuichac, estudiante de Ingeniería Química, integrante del grupo Danza Indígena de los Pastos U. N. desde hace cuatro años, piensa que el grupo ha creado, en su formación integral, aptitudes nuevas de liderazgo y valores de responsabilidad, puntualidad, tolerancia y comprensión. En cuanto a su desarrollo humano, el grupo Pastos U. N. le ha ayudado a mejorar en su estudio y en su personalidad, ya que al estar lejos de su familia lo único que puede pensar es en volver, pero desde que ingresó a Pastos U. N. el grupo se ha convertido en su segunda familia. Siente que todos se ayudan mutuamente para salir adelante con sus cargas académicas y para motivarse a cumplir cada una de las metas sin desfallecer en el camino.

Luis Carlos Ruíz Ávila, estudiante de Ingeniería de Control, integrante de Salsa U. N. desde hace tres años, piensa que hacer parte del grupo ha sido el evento

más grato que ha vivido en la Universidad, porque le ha permitido encontrarse y desarrollarse como artista y como persona. Este estudiante considera que estas características son vitales para el desarrollo de cualquier profesional. Además, sostiene que, aparte de las buenas bases en danza, pudo aprender, ante todo, a ser una persona amable y con muchas ganas de saber cosas buenas.



Figura 5.9 Mariana Machado, integrante del grupo Salsa U.N. Semana Universitaria 2016. Concurso Interuniversitario de Salsa y Bachata.

Para Mariana Machado, estudiante de Ingeniería Industrial, pertenecer al grupo de Salsa U. N. y a los talleres de iniciación, desde hace cinco años, le abrió las puertas a un nuevo mundo. Siempre quiso aprender a bailar y, en el primer semestre tuvo la oportunidad de poder hacerlo; empezó desde cero y ahora siente el baile como algo muy suyo, como una forma de expresarse, algo que le hace falta vivirlo. Le parece muy importante que la Universidad brinde esos espacios culturales que también ayudan a llevar las cargas académicas, para ella es lo que equilibra su semana. Ha aprendido que todo se logra desde la disciplina, que el que persevera alcanza, porque en el momento que algo no sale bien hay que seguir intentándolo hasta lograrlo, ha aprendido a ser paciente, a esperar los frutos del trabajo, a trabajar en grupo y a valorar los esfuerzos de los demás y los de ella para alcanzar lo que se quiere. Mariana ganó, junto con su pareja de baile de Salsa U. N., en 2017, el primer premio en la Categoría de Bachata, en el Concurso Regional de Salsa y Bachata de ASCUN Cultura, lo que

para ella es un gran logro y resultado de un proceso.

Finalmente, la Universidad logra evidenciarse como un territorio donde caben estudiantes de todas las regiones del país, lo que permite mostrar el carácter de Universidad Nacional, donde todos convergen, se encuentran, sueñan, interactúan con sus identidades y culturas, y a donde todos llegan para adquirir conocimientos desde lo académico, pero también para formarse como estudiantes íntegros que puedan servirle a la sociedad.

La Universidad es un territorio físico, pero también un territorio simbólico que los estudiantes habitan de manera permanente, en el cual potencian sus relaciones y se definen, en cierta medida, las condiciones de habitar la ciudad, la región, el país y el planeta. Por esta razón, la Universidad se ha pensado como un espacio de fortalecimiento, reflexión y formación de los estudiantes, como ciudadanos culturales, apropiados de su territorio y con capacidad de ubicarse en él.

Aunque las búsquedas iniciales de las personas, cuando llegan a la Universidad, están enfocadas en la adquisición de conocimientos para desarrollarse como profesionales de alguna área específica, los estudiantes han encontrado otros elementos que, al permitirles seguir fortaleciendo su identidad y su cultura, potencializan la posibilidad de la permanencia y de crecimiento a todo nivel. De ahí la importancia de la formación integral y el compromiso de la Universidad en el fortalecimiento del Bienestar Universitario, para aportar en la formación no solo de profesionales, sino de seres humanos con capacidad de transformar el mundo.

Referencias

Calle, C. I., Giraldo, L. A., y Martínez, C. M. (2014). *Mejoramiento de la gestión cultural de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín y otras cuatro Instituciones de Educación Superior de Antioquia (IES) pertenecientes a la Mesa Cultural de IES de Antioquia*. Medellín: Universidad Nacional de Colombia.

Informe Final de la Sección de Cultura de Bienestar Universitario de la Universidad Nacional de Colombia, Sede Medellín (2017). Documento interno.

Jaramillo, M. A., Muñoz, P., Mejía, L. Á., Mira, V., Montoya, G., González, M., y Alzate, J. D. (2013). *Políticas culturales para la educación superior en Colombia, ¡nuestro proyecto común!* Medellín: Universidad de Antioquia.

Miller, T. (2009). Ciudadanía cultural. Recuperado de http://www.tobymiller.org/images/espanol/ciudadania_cultural_toby_miller.pdf